

## PRESENTACIÓN

Un número confeccionado a dos manos entre historiadores venezolanos, historiadores españoles y un historiador del arte nacido español pero que hizo su carrera académica en Venezuela, y que ahora comparte cátedra en la Universidad Complutense de Madrid, es el que los lectores tienen en sus manos. Siete voces en dos pulsos, uno por cada extremo del Atlántico...Tal vez, en conmemoración de los doscientos años del inicio de nuestra guerra de independencia, y de la promulgación de la Constitución gaditana de 1812, sea este volumen de **Ensayos Históricos**, muestra del clima que, tempranamente, mostró la relación entre España y Venezuela una vez quemados todos los cartuchos de la guerra e iniciado el camino de la edificación de la nación española, y de la nación venezolana a la par del resto de las que componen Hispanoamérica. Las distancias fraguadas al calor de la guerra, más temprano que tarde se transformarían en una continua y fecunda relación diplomática y, lo que es más importante, en un clima de entendimiento en el terreno académico en correspondencia con la honda huella dejada en nuestras sociedades hispanoamericanas por los tres siglos de sujeción colonial.

Estamos en plena conmemoración de los dos centenarios de las fechas en que las distancias entre la metrópoli y sus colonias de ultramar llegaban al punto de tenerse que zanjar por la fuerza. Por aquellos días, doscientos años atrás, en aquella Venezuela, el camino abierto por las arbitrarias inclemencias de Monteverde y la dura y sectaria respuesta de la guerra a muerte patrocinada por Bolívar, retrataron un momento cuyo corolario no sería de provecho para la causa independentista. Tendrían que sucederse varios eventos casi en simultáneo, cómo la restauración monárquica en 1814, la derrota del segundo ensayo republicano y el alejamiento progresivo del sector social compuesto por los pardos del partido del rey, para que, asimilados los duros reveses de los años precedentes, un liderazgo macerado por una formación privilegiada y madurado en la acción política ininterrumpida como el de Bolívar, supiese leer creativa y pragmáticamente las coordenadas de su tiempo, para hacer fondear la nave de la república en el puerto de la victoria definitiva. Pero, volviendo al punto de las relaciones entre Venezuela y España, las hosquedades de la guerra pronto se trasladarían al terreno de las relaciones entre ambos países, al punto de haberse firmado varios decretos expulsando españoles del territorio nacional venezolano. A la par de estas muestras de distancia, el reconocimiento español de la independencia venezolana fue uno de los retos más importantes que se planteó la recién estrenada diplomacia nacional venezolana luego de 1830. Esos esfuerzos de Venezuela se tradujeron en la firma del Tratado de Paz y Amistad entre España y Venezuela el 30 de marzo de 1845 luego de la cual, pasamos a ser una república independiente ante los ojos de la península. Antes, no éramos más que una provincia rebelde, sobre cuyo destino pendía aún la vana aspiración del ya demolido imperio español, de retornar por sus fueros y hacer valer viejos pergaminos contentivos de antiguos derechos, que quedaron sepultados en campos como los de Carabobo y Ayacucho.

Fabricio Vivas, Jesús Ruiz de Gordejuela Urquijo, Alberto J. Gullón Abao, Manuel Andrés García, este escritor y editor de **Ensayos Históricos**, José María Salvador, Germán Pacheco, José Manuel Azcona y Jesús Baceta, prestado este último del terreno de la filosofía al campo de la historia, son los nombres que encabezan los esfuerzos cuyos resultados nutren esta entrega, y que atienden

diversos asuntos de interés, entre los que destacan el impacto de las reformas borbónicas en América, la Constitución de Cádiz y su repercusión en nuestro continente, así como tópicos poco trabajados de la guerra de independencia y de su tiempo. Estos ensayos expresan las voces de Universidades como nuestra UCV, que se hizo republicana en 1828 por obra de los estatutos compuestos a dos manos entre José María Vargas y Simón Bolívar, y la Universidad Rey Juan Carlos de España, cuyo solo nombre es anuncio de su filiación y origen... dos instituciones, una monárquica y otra republicana, una peninsular y otra americana... Además, contamos con la presencia, por España, de la Universidad de Cádiz, de la Universidad Internacional de Andalucía y de la Universidad Complutense de Madrid. Vaya esta entrega a reafirmar la razón de ser de nuestro Instituto, en cuyo seno se compone y auspicia la publicación de ***Ensayos Históricos***, y que no de modo gratuito se llama de estudios hispanoamericanos...

Al ser hispanoamericano dedicamos esta entrega, a doscientos años del inicio de nuestra cruenta guerra de independencia, luego de la cual advinimos como república, pero que constituye un episodio que también puede ser leído como parte de las relaciones entre España y Venezuela, relaciones ayer dirimidas entre el sable y la pólvora, y hoy zanjadas mediante los protocolos de la vida diplomática y mediante la libre y fructífera batalla de las ideas, una de cuyas muestras tienen nuestros lectores en sus manos.

Sin más, los autores y sus obras.

**Lionel Muñoz Paz**

*Editor*